

**E**

Editorial

## Falta de centro oncológico local

Es hora de que las nuevas autoridades del Ministerio de Salud precisen los plazos que manejan para esta iniciativa.

En su reciente visita a la zona, Carolina Goic, actual directora ejecutiva del Centro de Prevención y Control del Cáncer (Cecan), enfatizó en la necesidad de avanzar definitivamente en la concreción del Centro Oncológico de Puerto Montt. El planteamiento de la ex parlamentaria se sustenta en una realidad regional donde esta patología constituye una de las principales causas de mortalidad y donde el acceso a terapias de alta especialidad continúa siendo una brecha estructural no resuelta para miles de usuarios del sistema público de salud. Han pasado los años y, pese a los numerosos anuncios gubernamentales de distintos signos políticos, este centro asistencial sigue pendiente en la planificación regional. Mientras la infraestructura se mantiene en la etapa de proyecto, el cáncer ha experimentado un avance notorio en el territorio. Las estadísticas de incidencia y letalidad sitúan a la zona en niveles de alerta, demostrando que la actual capacidad de respuesta instalada en la red hospitalaria local es insuficiente para absorber una demanda que crece en volumen y complejidad técnica de manera sostenida.

El Ministerio de Salud debe focalizar su mirada en este territorio de manera prioritaria. Existen factores objetivos que justifican una intervención presupuestaria de gran escala: el aumento de casos, el severo retraso en los diagnósticos que provocó la pandemia y la compleja lejanía geográfica con las ciudades que hoy concentran los tratamientos. El desarraigo que enfrentan los pacientes de las provincias de la zona al ser derivados a otras regiones agrava su condición y genera un impacto económico y emocional que el Estado tiene la obligación de mitigar.

Junto con la inversión en alta complejidad, es fundamental fortalecer el rol de los municipios a través de sus Centros de Salud Familiar (Cesfam). La detección precoz y la prevención primaria son las herramientas más eficaces para reducir la mortalidad. Los gobiernos locales deben liderar las estrategias de tamizaje y promoción de hábitos saludables, actuando como la primera línea de defensa antes de que la enfermedad progrese. La salud oncológica en el sur requiere de una infraestructura robusta y de una red primaria activa para detener el avance de esta crisis sanitaria.